



Crecimiento una de las claves del éxito

Por: Roger Durán

Analista del CNC

La gran mayoría de economistas expertos en desarrollo, concuerdan en que un factor fundamental para que una nación logre alcanzar el desarrollo, consiste en que está pueda contar con un crecimiento económico sostenido. De hecho el crecimiento junto con la innovación y la productividad es lo que algunos señalan que constituye hoy por hoy la diferencia fundamental entre países ricos y países pobres (no ricos).

Concuerdan también en que, además de crecimiento hacen falta políticas sociales e institucionales para que esa expansión se traduzca gradualmente en desarrollo. Economistas como Jeffrey Sachs de la Universidad de Columbia plantean que la gran diferencia entre estas naciones se da principalmente a partir de la Revolución Industrial. Un tema interesante de discusión sería identificar cuales fueron los factores que concitaron que la Revolución Industrial ocurriera precisamente en Inglaterra.

Es decir, se gestó en aquel país sobre todo por las condiciones de pluralismo democrático y social, y libertad de pensamiento y empresarial principalmente. Esto asociado a otros factores como por ejemplo la gran conectividad interna de Inglaterra, la existencia de múltiples afluentes y ríos, y su cercanía respecto al continente europeo que constituía ya desde entonces un gran mercado para las exportaciones británicas.

Ahora bien, podría pensarse que la brecha entre ricos y pobres es irreversible. Esta conclusión es falsa ya que hay casos de éxito --de muy reciente data-- de países que han logrado significativo avances en materia de expansión económica y desarrollo humano.

Por ejemplo, de acuerdo con un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en general entre los países de América Latina ha tenido un crecimiento insuficiente durante la última década, lo que ha sido una restricción para su desarrollo. Cita el documento que ni siquiera Chile, que desde 1990 ha venido creciendo a un ritmo superior a todos los demás de la región, está cerca aun de lograr el anhelado desarrollo.

De hecho, hace 50 años ese país presentaba un ingreso per cápita promedio equivalente a un cuarto (25%) del de los Estados Unidos, mientras que el de Corea era de sólo un octavo (12%). Hoy día Chile tiene un ingreso promedio que es apenas de un tercio (33%) en comparación al de los norteamericanos, en tanto que el de Corea es de casi dos tercios (66%), virtualmente acercándose a éste. ¿Qué hizo Corea que no hiciera Chile? Interrogante que se deben hacer todos los países que buscan el desarrollo.

Otro aspecto interesante del documento deriva de la comparación que hace entre Panamá y Singapur, países de pasos similares en muchos aspectos como en cuanto a que ocupan áreas geográficamente reducidas y estratégicas, gozan de economías muy abiertas y funcionan en torno principalmente a la exportación de servicios --sobre todo logísticos y marítimos.

El hecho es que, en 1960 ambos países tenían un nivel de ingreso per cápita que era de apenas un quinto (20%) el de los Estados Unidos. Luego de 50 años Singapur goza de un ingreso per cápita muy similar al de los Estados Unidos mientras que el de Panamá es de solamente un quinto (20%).

Evidentemente que la historia y la evolución de cada país que ha tendido éxito varían considerablemente. Por ende toda estrategia de crecimiento económico debe hacerse a la luz de la realidad de cada país incluyendo sus elementos culturales, sociales, políticos y económicos.

Sin embargo, es un hecho que ha existido factores comunes que han prolijado de forma más efectiva el crecimiento y desarrollo entre algunos de estos países. Estos factores incluyen la prevalencia de un ambiente que promueva la innovación, la productividad, el desarrollo humano y las instituciones, es decir, un conjunto de reglas que son aplicadas por igual a todos (estado de derecho y equidad).